



LA VENTANA Y LAS LUCES DE ENRIQUE

Por Ricardo E. Ortiz Barría

(A Enrique Vaidés Gajardo, in *Memoriam*)

Hoy me te muero. No amancé para mí la claridad que ves. Ya soy y fuí la que tanto amencé y ahora me sumo en la quietud de un verano que a ignorar solo presiento. ¿en la fama de mi obra que navegado? mientras queda en mí como un vano cuadro. ¿sin resolver ni este final intento? de tener la certeza que es ya tarde no es para siempre y de una vez temario.

(A Hoy Enrique Vaidés en «Permanencias» Antofagasta, 1988)

Hemos querido dar inicio hoy a esta cariñosa evocación de nuestro Caupolicán Enrique Vaidés Gajardo, poeta escéptico y músico de Aysén, de Trapana, de Chile y también del mundo, con uno de sus primeros poemas rescatado felizmente desde un número de septiembre de 1976 de la recordada revista de Ferrocarriles del Estado «En Viaje», en cuyo página número 33 aparecen los poemas «Solo buenas desesas» y «Hoy» ambos incluidos en su primer poemario titulado «Permanencias» publicado en Antofagasta por la Editorial Tilche-Mirabe en 1988, junto a una breve reseña biográfica la cual señala en parte lo siguiente: «Nació en 1943 en Río Baker. Se educó con la espina del mar, bailando entre las rocas, bañándose en el mar. Hoy vive en su hogar y en sus falducos sencillos. Las voces bajas de su *Violonchelo* han acompañado las oraciones que en posta se entregaron a los vientos. Se lleva de la mano y vesta su voz casi en silencio». Curiosa es la milisana ferroviaria publicación, junto a una entrevista al poeta antofagastino Andrés Sabella, la obra de Darío Ruiz-Tagle y la conocida cuentita infantil nacional Alicia Morel entre otros, aparece un breve reportaje titulado «Chillán, donde los poetas se encuentran», referido a un encuentro de poesía chilena 70 organizado por el Grupo Literario de Nuble y en el cual se mencionó también a la participación entonces del grupo de poetas Trilce representado por su Director Omar Lera y

a cual perteneciera Enrique.

Nuestro primer acercamiento sin por entonces imaginario, a él, ocurrió allá por 1986 en las ya desaparecidas aulas de nuestro viejo y querido Liceo Fiscal (hoy Josefina Aguirre Montenegro), cuando sus adolescentes conocidamos a Julio su hermano menor, alumno de sexto año de humanidades de la misma institución de Felipe Gato entre otros(as), carismático y con pasta de líder, la cercanía natural con todos nosotros más allá de la diferencia generacional, significó varios años después, cuando por fin tuvimos ocasión de conocer a quien, como recalca el contralapa de la primera edición de su novela «Ventana al sur» Zig-Zag 1975, fuera el primero en incorporar a la narrativa chilena toda una geografía hasta entonces desconocida algo natural y espontáneo, desprovisto intencionalmente de convencionalismos y formalidades. Como una inolvidable anécdota se nos viene hoy a la memoria, aquella vez en 1996, en que al conocernos fortuitamente, del inicio de un Diplomado sobre Historia de Aysén a cargo de él e impartido por la copenhague sede de la Universidad de Los Lagos, telefónicamente le manifestamos nuestro interés en asistir aun a distancia al referido curso, conversamos extensamente, dándole a conocer el porqué de nuestro afán por participar y nuestros modestos conocimientos inherentes al tema, al final de lo cual nos sorprendió al manifestarnos con gran afecto y cordialidad que «Ricardo tú deberías venir a ayudarnos a impartir este curso». Lo ciertamente inmerecidos conceptos vertidos hacia nosotros, nos aminoron de algún modo lo confesamos, de balastro, para sobrellevar la gran frustración que nos significó entonces al no haber podido finalmente, participar como alumnos en el hoy recordado y señero diplomado.

Clave e imprescindible en cualquier estudio referido a la prosa y poesía vinculadas a la tradición y el paisaje aysénico es el escrito durante siglo XX, más tarde prólogo consiguientemente un análisis literario de gran factura, realizado por Enrique para la publicación en 1988 por parte de la Secretaría Regional

de Educación del Gobierno Regional de Aysén, titulada «Aysén: Literatura y Folklore» en donde comienza diciéndonos «No resulta casual que este enorme territorio de Aysén sea declarado «reserva de flora» para el mundo. Un finis tórrico que empieza a asombrar a sus propios habitantes y a los visitantes que llegan hasta acá, atraídos por la presencia de grandes ríos, lagos y montañas donde la mano del hombre no ha sido capaz de destruirlo todo...».

Nos negamos a aceptar hoy que Enrique ha partido. Para nosotros solo ha sido simplemente su corazón, el que el pasado día jueves 30 de diciembre, se detuvo de pronto, en la soledad de su domicilio de la ciudad de Osorno. Las avocadas notas de su violonchelo, su poesía su prosa y su estilo imperoeciente de creatividad, viven y seguirán presentes siempre entre todos nosotros ¿podríamos acaso cuando Enrique, si permitimos no continuar observando toda la «Trapana» desde tu immortal y ensañadora «Ventana al sur», estabamos en verano con la flor de «Calafate» y regocijamos en tu «Alguna de nadas» junto a las historias de el «Pérdote una» «El Trapamoy» y el «Chimono»?. Confiamos cuando amigo en que en algún momento, nos acercaremos a las búsquedas, sentidos y percepciones, que guardan tu «Solo de arqueros» y «El vino del Diablo», los «Avizos luminosos» y las «Misterias en tránsito».

Se nos ha quedado turco el sueño de ver convertido en el primer escritor de la Trapana en alcanzar el Premio Nacional de Literatura, que le merecías y con creces, la vez sea posible el que muy pronto pueda ser creado en nuestra región de Aysén, un Premio Literario Anual en todas las áreas que lleve tu nombre, discernido por jueces imparciales y foráneos, el cual estimule y permita el crecimiento y la proyección social de los vientos.

Un abrazo grande y así o hasta un rato más admirado amigo.

no representan necesariamente el pensar del diario y son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Oficios, nombres de las secciones y dibujos que aparecen, son de propiedad intelectual y se encuentran registrados S.A.

e-mail diariodivisadero@gmail.com y administracion@eldivisadero.cl

7-I-2011 P. 2.

DIARIODIVISADERO - 07 - JUNIO - 2011 - P. 2.

La ventana y las luces de Enrique [artículo] Ricardo E. Ortiz Barría.

AUTORÍA

Ortiz Barría, Ricardo E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ventana y las luces de Enrique [artículo] Ricardo E. Ortiz Barría.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile